

Aprendizaje de la Lectura Científica para Universitarios. Modelo de Taller de Lectura: *Soldados de Salamina*. Novela y Filme

JOSÉ LÓPEZ YEPES

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, ESPAÑA

LA NOCIÓN DE LECTURA CIENTÍFICA

Como se sabe, la lectura es un acto intelectual en que se produce la descodificación de ciertos signos a fin de conocer lo que significan. La lectura científica, estadio avanzado de la lectura, tiene por objeto el conocimiento de la veracidad y trascendencia del texto o, dicho de otro modo, la llamada interpretación y crítica de las fuentes es el acto intelectual que permite la interpretación correcta de lo leído bajo los condicionantes de tiempo, espacio y persona. El concepto de fuente hace referencia a la información vinculada estrechamente con los acontecimientos o hechos, objeto de estudio o reconstrucción, información cuyo valor se basa en las notas de originalidad, veracidad y autenticidad (López Yepes, 2011: 79-80).

A nuestro entender, son objetivos de la lectura científica:

- 1) Discernimiento en profundidad y rigor del contenido del documento y su veracidad.
- 2) Aprendizaje en la capacidad de reflexión.
- 3) Aprovechamiento de las ideas que interesan al lector.
- 4) Instrumento que permite al lector, mediante su reflexión, obtener nuevas ideas en el ámbito de la investigación científica o percibir adecuadamente e impregnarse del contenido de las diversas disciplinas universitarias.

- 5) Desarrollo del espíritu crítico en el lector como manifestación del oficio del pensamiento.

El aprendizaje en la lectura científica puede lograrse siguiendo los siguientes pasos:

- 1) Conocimiento previo, en la medida de lo posible, del contenido del texto que se va a leer.
- 2) Lectura lenta y atenta del mismo
- 3) Estudio comparado de las argumentaciones de aquellos textos que, teniendo el mismo propósito, han alcanzado conclusiones radicalmente diferentes (con frecuencia, han dado lugar a polémicas científicas) o han mostrado aspectos con clara diversidad. Ello da lugar a diferentes aplicaciones de la lectura científica:
 - a) Como base de reflexión para la obtención de conocimiento científico,
 - b) Como instrumento para el conocimiento profundo del contenido de las disciplinas.

LA LECTURA CIENTÍFICA COMO BASE DE REFLEXIÓN PARA LA OBTENCIÓN DE CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

Las nuevas ideas científicas procuradas por el investigador como soluciones a los problemas planteados en su investigación pasan por el siguiente proceso:

- 1) El investigador no solo interpreta los mensajes de los documentos sino que los integra en su propio texto generando nuevos documentos y, por consiguiente, nuevos caminos de lectura crítica y nuevas interpretaciones
- 2) En el acto de la interpretación, el investigador obtiene los siguientes tipos de ideas:
 - a) Las ideas claramente manifestadas en el texto que -tras discernir su veracidad o falsedad- le sirvan al investigador como apoyo para sustentar sus propias observaciones.
 - b) Las ideas que, tan solo sugeridas por el autor, pueden ser aprovechadas por el investigador.

- c) Las ideas que, de algún modo expuestas por el autor de la fuente, no cobraron valor en su momento por no existir el estado científico adecuado para ser proclamadas verdades científicas.
- d) Las ideas propias que obtiene el investigador al comparar, relacionar y reflexionar sobre la materia ofrecida por la fuentes.

Todo ello puede reflejarse en una especie de ficha de lectura crítica o de investigación cuyo diseño debe tener en cuenta:

- 1) Noción: La ficha contiene un mensaje científico materializado a partir de la reflexión del investigador en el proceso de lectura crítica de las fuentes.
- 2) Disposición de los datos en la ficha:
 - a) Los datos obtenidos de los autores deben figurar en su contexto y deben poder ser localizados en el mismo mediante la técnica de búsqueda informativa (descriptores o palabras-clave).
 - b) Debe quedar siempre manifiesta la diferencia entre las ideas tomadas fielmente de un autor y las ideas obtenidas mediante comentario o paráfrasis. Una paráfrasis mal hecha equivale a un plagio.
 - c) La acumulación y enriquecimiento de datos en las fichas -a veces no todos utilizados en la investigación presente- permite su acrecentamiento y aprovechamiento para el futuro.

La disposición de los datos se lleva a cabo en el marco de la siguiente estructura de la ficha:

- ❖ Referencia del documento leído con mención expresa de las páginas correspondientes sin olvidar el contexto global en que se inserta el fragmento consultado.
- ❖ Extracto de las ideas obtenidas del texto, bien en forma resumida o en forma literal, especificando en todo momento y con total precisión el lugar en que se encuentran dichas ideas (número de página, número de nota, cita de segunda mano, etc.) ya que habrán de formar parte en su momento del aparato crítico de la investigación (notas a pié de página de cada capítulo).

- ❖ Mención de las ideas, observaciones, sugerencias, etc. del investigador obtenidas de la reflexión de las ideas anteriores y su propio pensamiento y el resultado de su comparación o relación con las de otros autores. Estas ideas, que van destilándose progresivamente, son potenciales soluciones a los problemas planteados en el tema de la investigación.
- ❖ Mención de las materias a que se refiere el contenido de la ficha de investigación mediante el uso de palabras-clave (López Yepes, 2010 : 220-221).

LA LECTURA CIENTÍFICA COMO BASE DE REFLEXIÓN PARA LA DOCENCIA

El aprendizaje de la lectura crítica en universitarios se basa en alcanzar una serie de objetivos, válidos para cualquier disciplina, y comprende los siguientes:

- 1) Aprender a buscar y seleccionar fuentes valiosas de información.
- 2) Despertar en el alumno el espíritu crítico e investigador.
- 3) Ejercitar la práctica de la lectura crítica.

La base teórica de dichos recursos se encuentra en los principios expuestos por el profesor Don Finkel en su obra () (Valencia, Universidad, 2008) que se resumen en los siguientes:

- a) “Enseñar es [...] fomentar el aprendizaje de otra persona, estimular y facilitar que los estudiantes se comprometan en ese proceso constructivo, cuestionar los paradigmas en vigor y forjar otros nuevos... Encontrar métodos para que los estudiantes se comprometan en el aprendizaje profundo”.
- b) La transmisión de ideas en el proceso de enseñanza:
 - ❖ ¿Qué significa dar clase? ¿Qué da el profesor?: El profesor da ideas.
 - ❖ Se parte de que ninguna idea puede ser transmitida de una persona a otra directamente con la garantía de que dicha transmisión ha sido eficaz y definitiva.
 - ❖ En esta situación los alumnos, o las ignoran o no las entienden bien o, definitivamente, el profesor consigue que piensen y se interesen por ellas.

- ❖ En efecto, los alumnos aprenden pensando por ellos mismos, aprovechando las experiencias que la realidad, los libros y el profesor les muestran, y alcanzando, al fin, ideas y experiencias propias.

El comentario de texto es uno de los recursos que opera en los llamados talleres de lectura (Calleja, 2006 : 322-336). En nuestro caso, un modelo de recurso didáctico para el aprendizaje de la lectura crítica experimentado en alumnos de la asignatura Documentación informativa (Grado de Periodismo, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid), se ha desarrollado como sigue:

1. Trabajo individual o colectivo.
2. Tema elegido por el profesor o los alumnos a partir de un documento audiovisual.
3. Estudio a partir de una metodología para la elaboración de trabajos individuales o colectivos de lectura crítica de acuerdo con las siguientes fases de trabajo:
 - 3.1 Introducción. Planteamiento general y objetivos.
 - 3.2 Selección de documentos textuales y audiovisuales para el estudio del tema.
 - 3.3 Descripción del contexto histórico, geográfico, cultural etc. contenido en los documentos seleccionados (personajes, instituciones, acontecimientos, etc.)
 - 3.4 Lista de las fuentes de documentación utilizadas en los documentos objeto de comparación.
 - 3.5 Lista de cuestiones a tratar mediante el estudio de sus fuentes.
 - 3.6 Estudio comparativo de las fuentes de documentación empleadas en los documentos (situaciones, argumentos, personajes, música, fotografía, etc.)
 - 3.7 Uso de entrevistas personales a expertos en el tema, si procede.
 - 3.8 Conclusiones y valoraciones personales (López Yepes, 2001b: 207-221).

Anexos: El trabajo debe complementarse con material complementarios como fotografías, videos, facsímiles de documentos, etc.

PROPUESTA DE TALLER DE LECTURA

En definitiva, la lectura científica es un instrumento imprescindible en la formación en criterios de verdad, en el desarrollo de la capacidad de investigación y en la formación de intelectuales, esto es, el oficio del pensamiento. La propuesta de taller de lectura que se ofrece a continuación, trata de obtener consecuencias del uso comparativo de las fuentes de documentación en una novela y en la película adaptada a la misma a fin de calibrar el valor de la lectura en ambos formatos desde el punto de vista de las fuentes documentales empleadas en ambos textos. En modo alguno se trata de llevar a cabo una crítica literaria o filmográfica.

SOLDADOS DE SALAMINA: Novela y filme

Introducción

“Soldados de Salamina” es el título de una novela del escritor extremeño Javier Cercas publicada en 2001.

El título hace alusión a la famosa batalla de Salamina en la que la flota ateniense venció a la persa, aunque el argumento de la novela sólo tenga que ver metafóricamente con este episodio histórico. Escrita en primera persona, es una novela testimonio y presenta su carácter de historia y ficción a la vez, estilo denominado en Norteamérica como Faction (Fact + Fiction).

El núcleo central de la novela es la figura de Rafael Sánchez Mazas, escritor e ideólogo de la Falange Española y estrecho colaborador de José Antonio Primo de Rivera, y en particular el episodio de cómo escapó de su fusilamiento. La Guerra Civil Española estaba acabando, y las tropas nacionales avanzan hacia Cataluña. Las tropas republicanas se retiran, arrasando puentes y vías de comunicación para guarecer su retirada. Sánchez Mazas está preso en Barcelona, y consigue escapar de un fusilamiento colectivo. Cuan-

do salen en su busca, un soldado republicano, que días antes había emocionado a todos los presos bailando al son del pasodoble , le encuentra, le encañona pero le perdona la vida. Sánchez Mazas se esconde, y consigue la ayuda de un grupo de payeses, a quienes a su vez él ayudará una vez acabada la guerra. El autor, Javier Cercas, se convierte en un personaje de su propia novela, apareciendo como un periodista que investiga este suceso pasado para escribir un libro.

Cercas se obsesiona con la búsqueda del soldado que salvó la vida de Sánchez Mazas. Casualmente, durante una entrevista con el escritor chileno Roberto Bolaño, éste le estimula para que siga escribiendo su novela y le pone en la pista de un anciano llamado Miralles, que vive en Francia y que luchó por la República en la Guerra Civil, estuvo en Cataluña en el momento del fusilamiento de Sánchez Mazas, pasó a Francia y luchó con los Franceses Libres en la Guerra Mundial, siendo uno de los soldados españoles que liberó París. Cercas cree que Miralles podría ser el soldado que respetó la vida de Sánchez Mazas, pero es evidente que de no ser por el autor de *Nocturno de Chile*, a quien Cercas le dedica casi la mitad del libro, jamás habríamos sabido de y del soldado que bailaba pasodobles con su fusil. En la película de David Trueba se ha sustituido la figura de Bolaño por un estudiante mexicano. El libro tiene un final abierto a ese respecto y el lector no sabe si Miralles salvó a Sánchez Mazas, si fue un soldado que estuvo en el mismo lugar al mismo tiempo o simplemente un personaje ficticio creado por Cercas para poder tener un héroe

Premios

- ❖ Javier Cercas obtuvo por esta novela el primer Premio Salambó de Narrativa, además de muchos otros como el premio *Crisol*, el premio *Qué leer*, el premio de la *Crítica* de Chile, premio *Cuítat de Barcelona*, premio *Grinzane Cavour* en Italia, etc.
- ❖ Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Soldados_de_Salamina&oldid=51740223



Ilustración 1. Cartel de la película basada en la novela Los soldados de Salamina

- ❖ En el año 2002 se realiza una película basada en la novela, y con el mismo título, dirigida por David Trueba.

Selección de fuentes

- a) Cercas, Javier. *Soldados de Salamina*

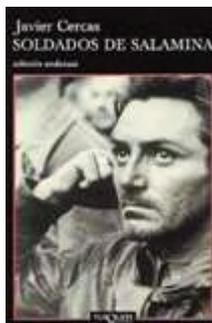


Ilustración 2 Soldados de Salamina de Javier Cercas

- ❖ Barcelona, Tusquets, 2001.
- ❖ Texto en centros.edu.xunta.es/iesvaladares/files/Soldados%20de%20Salamina-Texto.pdf
- ❖ 91 págs.

Nota: Las páginas que se citan en este trabajo se refieren a la edición de la novela en la dirección de internet arriba indicada.

b) Película

- ❖ Dirección: David Trueba.
 - ❖ País: España.
 - ❖ Año: 2002.
 - ❖ Duración: 112 min.
 - ❖ Interpretación: Ariadna Gil (Lola), Ramón Fontserè (Rafael Sánchez Mazas), Joan Dalmau (Miralles), María Botto (Conchi), Diego Luna (Gastón), Alberto Ferreiro (Joven miliciano), Luis Cuenca (Padre de Lola), Lluís Villanueva (Miguel Aguirre), Ana Labordeta (Empleada residencia), Julio Manrique (Pere Figueras), Eric Caravaca (Camarero).
 - ❖ Guión: David Trueba; basado en la novela de Javier Cercas.
 - ❖ Producción: Andrés Vicente Gómez y Cristina Huete.
 - ❖ Música: Varios artistas.
 - ❖ Fotografía: Javier Aguirresarobe.
 - ❖ Dirección artística: Salvador Parra.
 - ❖ Vestuario: Lala Huete.
 - ❖ Estreno en España: 21 de Marzo de 2003.
 - ❖ Película disponible en
 - ❖ www.youtube.com/watch?v=_F3Kc3PASSQ (1ª parte)
 - ❖ www.youtube.com/watch?v=uhWy3ll7eIM (2ª parte)
- c) Cercas, Javier y Trueba, David. Ed. de Luis Alegre. Barcelona, Tusquets, 2003, 217 págs.
- d) Críticas a la novela: García Jambrina y J. Ernesto Ayala. En www.circulolateral.com/revista/revista/espejo/079_080jercassalamina.htm

La Bibliotecología y la Documentación en el contexto de la...

- e) Crítica a la película: Juan Murillo. En www.revistadeletras.net/soldados-de-salamina
- f) Crítica a la película: Mirito Torreiro. En www.fotogramas.es/Peliculas/Soldados-de-Salamina/

Contexto geográfico, histórico y cultural

- a) Falange Española y de las JONS



Ilustración 3. Bandera de la Falange Española de las JONS

Falange Española de las JONS (FE de las JONS) era un partido político español de ideología fascista, fundado por José Antonio Primo de Rivera, primogénito del entonces fallecido dictador Miguel Primo de Rivera, el 29 de octubre de 1933. Surgió en el periodo histórico de la II República, resultado de la fusión de las JONS (Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista) y FE (Falange Española). La organización se definía anticapitalista y anticomunista, adoptando las tesis del ideológico.

Véase resto del texto en www.wikipedia.org

- b) La Guerra Civil

Fuente: Historiasiglo20.org

- c) Santuario de Santa María del Collell

La *Mare de Déu del Collell* es un santuario en el centro de la comarca del que, además de ser uno de los puntos de interés de la , es un buen lugar para visitar si te encuentras cerca de .

Curiosidades: El Santuario de Santa María del Collell: El forma parte de la parroquia de y pertenece al municipio de (). El monasterio de fundó un priorato (1198), pero durante el siglo XV fue abandonado por los benedictinos y tomaron el relieve los sacerdotes seculares.

Véase resto de la descripción en: es.costabrava.org/suggestions/detail.aspx?t=de-banyoles-a-el-collell&com=UwB1AGcAZwBIAHMAdABpAG8AbgBJAEQAXAAyADEAMABcAA==

d) Rafael Sánchez Mazas

Había nacido en Madrid un 18 de febrero de hacía cuarenta y cinco años. Su padre, un médico militar oriundo de Coria, cuyo tío había sido médico de Alfonso XII, murió a los pocos meses, y la madre, María Rosario Mazas y Orbegozo, buscó de inmediato la protección de su familia en Bilbao. Allí, en una casa de cinco plantas situada junto al puente del Arenal, en la calle Henao, halagado por los mimos de un ejército de tíos sin hijos, transcurrieron su infancia y adolescencia [...]

Véase resto de la biografía en Cercas, 2001: 59-60.

FUENTES DE DOCUMENTACIÓN UTILIZADAS POR EL ESCRITOR Y EL DIRECTOR DE CINE

Novela

(Las páginas corresponden la edición de la novela en Internet)

1. Fuentes orales. Entrevistas. Hijos de Sánchez Mazas. Amigos del Bosque, pp. 17 y 21.
2. Archivo y Filmoteca de Cataluña, p.16. “Recorrí bibliotecas, hemerotecas, archivos.... Hablar con eruditos, con profesores, con amigos y conocidos...”, p. 29 “en cuanto acabe de documentarme”, p. 29
3. Visita del autor a los lugares.

4. Diario de Sánchez Mazas, pp. 23-24

5. Archivo Histórico de Gerona.

Película

(Las referencias corresponden al minutado de la película en Internet)

1. Documentales de la época, José Antonio, Franco y toma de posesión de Sánchez Mazas, combates en la guerra, José Antonio Primo de Rivera, 39.40/40.25) Bombardeos de Madrid, padre, exilio, Machado
2. Toma de posesión de Sánchez Mazas, 7.42/10.40
3. Documentales reconstruidos, barco Uruguay, huida de la población civil, 43.15/44.42 y 45.01/46.50.
4. Obras de Sánchez Mazas. Biblioteca Nacional, 20.40/22.59
5. Recortes de prensa sobre Sánchez Mazas Idem
6. Relato real de Sánchez Mazas, ídem.
7. Entrevista con hijo de Sánchez Mazas, idem
8. Fuentes orales: Aguirrl, Los amigos del bosque, un hermano Figueras, 1 hijo de Figueras, Angelats, aldeano que informa del lugar de la ejecución., 31.28/33.03. Quim, otro amigo del bosque, 34.15/36.37 (archivo de Gerona) Los amigos del bosque, 15.05/15.45.
9. Angelats, 37.10/38.39
10. Archivo Histórico de Gerona
11. Libreta que entrega Figueras hijo al periodista: 31.28/33.03
12. Santuario, 48.40/56.12, aldeano real que informa del sitio.

La naturaleza de Soldados de Salamina, tanto en la novela como en la película, no está clara. De un lado, puede considerarse un reportaje periodístico elevado más tarde a versión de documental fílmico. Pero, de otro lado, la presencia de circunstancias y de personajes de ficción la elevan a la categoría de novela, tal vez, novela histórica, acepción nunca empleada por Cercas y por Trueba. En todo caso, ambos responsables buscaron afanosamente fuentes que

les permitieran establecer la verdad de los hechos sugerencias para llevar a cabo ambas obras. Ciertamente, la documentación de la novela precede a la del film pero, en general, actúa de modo independiente. Cercas confiesa paladinamente sus acciones en busca de información con frases fehacientes: “Recorrí bibliotecas, hemerotecas, archivos.... Hablar con eruditos, con profesores, con amigos y conocidos...”, p. 29; “en cuanto acabe de documentarme”, p. 29. Visitó el Archivo y la Biblioteca de Cataluña, la Biblioteca Nacional, el Archivo Histórico de Gerona... y consultó aquellas fuentes orales más próximas a los acontecimientos: un hijo de Sánchez Mazas y los amigos del bosque que todavía vivían. Además, pudo manejar una fuente escrita de singular valor: el diario de Sánchez Mazas escrito en tiempos de la guerra y, naturalmente, observar los escenarios y paisajes donde tuvieron lugar los distintos acontecimientos, núcleo de su narración.

También el director de la película se esforzó por conocer la figura de Sánchez Mazas y las circunstancias que presidieron su ejecutoria:

Meses después de publicado el libro recibí una carta de un señor llamado Juan Maynar Ferrer O, coronel retirado del ejército en la que me decía que había sido él quien al mando de un tabor de regulares había tomado el Collell; también me decía que aunque no se había publicado había escrito un libro en el que describía el asalto. Le contesté que hablara contigo porque a lo mejor te sería útil para la película (Cercas. 2003 : 74).

Además, Trueba podía incorporar a la película documentales y fotografías de la época, dar un matiz de época a diversas escenas y reconstruir documentales tras la tarea que emprendió:

Cuando llegó el momento de hacer la película, a mí el personaje de Sánchez Mazas me pareció interesantísimo e inicié un proceso exhaustivo de documentación y lecturas (Trueba, 2003 : 41). Yo necesitaba ver a los supervivientes de aquella historia y los sitios reales donde transcurrió... El cine ofrecía esa posibilidad gráfica por encima de cualquier otro medio (: 59).

Lista de cuestiones a estudiar

1. El título y el núcleo argumental
2. Rafael Sánchez Mazas y la guerra civil
3. La novela y la película
4. El/La periodista
5. El buque-prisión en el puerto de Barcelona
6. El viaje desde el puerto de Barcelona hasta el santuario
7. El santuario del Collell
8. Un soldado en el santuario
9. El fusilamiento
10. La huida
11. El soldado perseguidor
12. Los amigos del bosque
13. La búsqueda del soldado desconocido

ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS FUENTES DE DOCUMENTACIÓN NOVELA/FILME

El Título y el Núcleo argumental

La batalla de Salamina fue un combate naval que tuvo lugar el 29 de septiembre del año 480 a. C. y que forma parte de lo que se conoce como la Segunda Guerra Médica entre los persas y los griegos. Tuvo lugar en el golfo Sarónico, precisamente en el fondo del golfo donde la isla de Salamina deja dos estrechos canales que dan acceso a la bahía de Eleusis. La flota griega se ubicó en el canal oriental, canal que en su acceso sur está obstruido por la pequeña isla de Psitalea que deja dos pequeños pasos.

Sánchez Mazas expresaba el futuro título cuando, al narrar a los amigos del bosque lo que le había sucedido tras el frustrado fusilamiento, exclamó: (Cercas, 2001 : 53) El mismo título adoptó Cercas para su novela (Cercas, 2003 : 145).

Rafael Sánchez Mazas y el escenario de la Guerra Civil

Cercas nos ofrece una dilatada biografía de Sánchez Mazas incorporada a la novela (pp. 59-60), incluyendo las menciones correspondientes a sus obras y estableciendo hipotéticamente la andadura vital del escritor desde que se refugia en la embajada de Chile a principios del conflicto armado hasta el fin del mismo, dada la carencia de testimonios documentales fehacientes. La película ofrece documentación audiovisual elaborada ad hoc como la visión de sus obras y recortes de prensa y la entrevista con su hijo (20.40/22.59) así como el documental de época donde se recoge su toma de posesión como ministro (34.15/36.37).

De modo similar, la película permite mostrar los aportes documentales que contienen imágenes de la época y de los combates en la guerra.

La Novela y la Película

En 1994 Ferlosio, que es una persona que se prodiga muy poco, vino a la Universidad de Gerona a dar una serie de charlas. Su visita despertó una gran expectación... Nos fuimos a tomar algo con Ferlosio a la terraza del Bistrot y alguien (a lo mejor fui yo) sacó el tema del padre. Fue entonces cuando Ferlosio contó la historia (Cercas, 2003 : 15).

Así cuenta el novelista su contacto por vez primera con el tema, con el argumento de lo que sería su novela, “un relato real, un relato cosido a la realidad, amasado con hechos y personajes reales, un relato que estaría centrado en el fusilamiento de Sánchez Mazas...” (p. 21). El relato es, pues, parte de una biografía –la del escritor- pero también es biografía del hipotético y anónimo soldado que no quiso disparar en el último momento y que parece personaje de ficción. Así pues, la novela y la película se mueven en el borde entre lo real y lo falso, entre lo histórico y la ficción y sobre este filo se mueve el escritor/periodista, auténticamente implicado en el relato, como un protagonista, visto por Cercas y por Trueba como sigue:

La Bibliotecología y la Documentación en el contexto de la...

La novela no habla, fundamentalmente, de la guerra civil... La novela, básicamente, habla de los héroes, de la posibilidad del heroísmo; habla de los muertos y del hecho de que los muertos no están muertos del todo mientras haya alguien que los recuerde (Cercas, 2003 : 21).

Una historia que tiene un protagonista absoluto que es Cercas, el personaje Cercas, y ese encuentro con el personaje Cercas con el personaje Miralles. Es decir, tampoco Miralles es el protagonista de este libro. Es la mirada de Cercas y cómo Cercas renace tras ese encuentro (Trueba, 2003 : 44).

Algunos testimonios de críticos de la novela y del film:

Se podría pensar que esta novela viene a satisfacer una especie de deuda histórica ya que, en cierto modo, cumple las veces de aquel libro que el propio Sánchez Mazas prometió escribir a sus pero nunca escribió, y que cómo no se iba a llamar (García Jambrina).

Fuente: www.circulolateral.com/revista/revista/espejo/079_080jercassalamina.htm

Soldados de Salamina es una obra de ficción. Comienza por serlo su voz narradora que responde al nombre de Javier Cercas. Este narrador, periodista y escritor a la espera de una historia real, ejerce una actividad de verdadero detective histórico. ... Por tanto, estamos ante dos autores, el que organiza una trama absolutamente novelesca y el que forma parte de la misma y trata de escribir ese que lo acerque a una verdad esencial_ ¿Quién fue el que salvó la vida de Rafael Sánchez Mazas? (J. Ernesto Ayala).

Fuente: www.circulolateral.com/revista/revista/espejo/079_080jercassalamina.htm

Al final de su novela, Cercas encuentra al soldado que busca y le imputa la identidad del soldado de su historia sin que el otro la rechace. Las escenas finales y el desenlace son conmovedores y nos dejan la sensación de que la verdad se ha descubierto y que los motivos reales

debajo de esas acciones son la bondad, la virtud, la pureza... Pero luego nos damos cuenta , con asombro, que Cercas con sus métodos... ha sustituido la Historia y a cambio nos ofrece la literatura como fuente de la verdad histórica (Juan Murillo).

Fuente: www.revistadeletras.net/soldados-de-salamina

Hay en , tercera película del talentoso David Trueba, una impresionante lección: la que supone no ya el dirigir, escribir la adaptación de la novela de Javier Cercas e incluso intervenir en el montaje sino la de llevar a un terreno propio la rica materia ficcional imaginada por el escritor... Pero no se trata solo de que sea un feliz ejercicio de adaptación. Lo es porque restituye la misma lección moral que se agazapaba en las páginas de la novela: la idea de que, en situación de peligro, la civilización no la salva un pelotón de soldados sino un grupo anónimo de gentes del pueblo... Y por si fuera poco, la hipótesis de reconstrucción de la Guerra Civil que pone Trueba en funcionamiento es probablemente la más verosímil que este cronista haya visto jamás en una película española... Lo mejor: la inteligencia de la adaptación (Miritto Torreiro)

Fuente: www.fotogramas.es/Peliculas/Soldados-de-Salamina/

El / la periodista

Como se ha indicado, el autor del relato participa como narrador en primera persona y se siente implicado en las emociones y sentimientos que de aquel se desprenden. En la película, es una mujer periodista –Lola Cercas- la narradora, cambio justificado por el director Trueba:

Para mí, el hecho de que Cercas fuera una mujer disparaba la tensión en cada situación. De pronto, tenía más valor una mujer sola por el bosque que un hombre solo. Visual, gráfica y emocionalmente tenía más valor esa mujer sola recorriendo el Collell, no me preguntes por qué. La relación padre-hija me parecía menos evidente que la relación padre-hijo, menos trabajada, menos vista (Trueba, 2003 : 92-93).

El buque-prisión URUGUAY en el puerto de Barcelona

Concluido el juicio, Sánchez Mazas es devuelto otra vez al Uruguay, en una de cuyas celdas pasará los meses siguientes. Las condiciones de vida no son buenas: la comida es escasa; el trato, brutal. También son escasas las noticias que llegan sobre el curso de la guerra, pero conforme ésta avanza incluso los cautivos del Uruguay comprenden que la victoria de Franco está cerca. El 24 de enero de 1939, dos días antes de que las tropas de Yagüe entren en Barcelona, le despierta un rumor inusual, y no tarda en advertir el nerviosismo de los carceleros. Por un momento piensa que lo van a poner en libertad; al momento siguiente piensa que van a fusilarlo. La mañana transcurre entre esas alternativas angustiosas.

El viaje desde el puerto de Barcelona hasta el Santuario

El autobús recorre en silencio Barcelona, convertida por el terror de la desbandada y el cielo invernal en una desolación fantasmal de ventanas y balcones cerrados a cal y canto y de grandes avenidas cenicientas en las que reina un desorden campamental apenas cruzado por furtivos transeúntes que triscan como lobos por las aceras desventradas con caras de hambre y de preparar la fuga, protegiéndose contra la adversidad y contra el viento glacial con abrigos de miseria. Al salir de Barcelona y tomar la carretera del exilio, el espectáculo se torna apocalíptico: un alud despavorido de hombres y mujeres y viejos y niños, de militares y civiles mezclados, cargados con ropas, colchones y enseres domésticos, avanzando penosamente con sus andares inconfundibles de derrotados o subidos a los carros y los mulos de la desesperación, abarrota la calzada y las cunetas, sembradas a trechos de cadáveres de animales con las tripas al aire o de vehículos desahuciados. La caravana avanza con interminable lentitud. De vez en cuando se detiene; de vez en cuando, con una mezcla de asombro, de odio y de insondable fatiga, alguien mira fijamente a los ocupantes del autobús, envidioso de su comodidad y su abrigo, ignorante de su destino de fusilados; de vez en cuando alguien los insulta. De vez en cuando, también, un avión na-

cional sobrevuela la carretera y escupe unas ráfagas de ametralladora o deja caer una bomba, provocando una estampida de pánico entre los fugitivos y un amago de esperanza entre los presos del autobús, que en algún momento llegan a abrigar la ilusión —pronto desmentida por la estricta vigilancia a que les someten los agentes del SIM— de aprovechar el caos de un ataque para huir campo a través.

La narración del novelista desde la vida en el barco hasta la llegada al santuario del Collell dejando a su paso la columna de población civil que huye del ejército franquista que avanza victorioso, es adaptado para la pantalla mediante la búsqueda de escenas que tratan de imitar y reconstruir un documental de la época:

El Santuario del Collell

Ya es noche cerrada cuando cruzan Gerona y más tarde Banyoles. Luego se internan por una empinada carretera de tierra que serpentea entre bosques en sombra, y al rato se detienen ante un macizo de piedra punteado de luces, como un descomunal galeón zozobrado en medio de la oscuridad envenenada por las órdenes urgentes de los carceleros. Es el santuario de Santa María del Collell. Allí Sánchez Mazas va a pasar cinco días junto a otros dos mil presos llegados de lo que queda de la España republicana, incluidos varios desertores rojos y varios miembros de las Brigadas Internacionales. Antes de la guerra el monasterio era un internado de frailes donde se impartían clases de bachillerato, con aulas de techos altísimos y descomunales cristaleras que daban a patios de tierra y jardines con cipreses, con pasillos profundos y escalinatas de vértigo con pasamanos de madera; ahora el internado ha sido convertido en cárcel, las aulas en celdas, y en los patios, pasillos y escalinatas ya no resuena el guirigay adolescente de los internos, sino las pisadas sin esperanza de los cautivos... los vigilan soldados tan desnutridos y harapientos como ellos, que se hacen bromas o canturrean entre dientes canciones de moda mientras patean aburridos las piedras del jardín o les miran indiferentes. Las horas de encierro e inactividad fomentan las cábalas: dada la proximidad de la frontera, y sobre todo a partir del momento en que un jerarca como Sánchez Ma-

zas se sumó a su cuerda de presos, muchos acarician la esperanza de ser canjeados en breve, una hipótesis que pierde fuerza a medida que el tiempo transcurre.

Un soldado en el Santuario

Era muy joven, oyó Angelats que decía Sánchez Mazas. De tu edad o quizá más joven, aunque tenía una expresión y unos rasgos de adulto. Por un momento, mientras me miraba, creí que sabía quién era; ahora estoy seguro de saberlo... Uno de los que nos vigilaban cuando salíamos a pasear al jardín. Enseguida me fijé en él, y yo creo que él también se fijó en mí, o por lo menos eso es lo que se me ocurre ahora, porque en realidad nunca intercambiamos una sola palabra. Pero me fijé en él, como todos mis compañeros, porque mientras nosotros paseábamos por el jardín él siempre estaba sentado en un banco y tarareando algo, canciones de moda y cosas así, y una tarde se levantó del banco y se puso a cantar Suspiros de España. ¿Lo has oído alguna vez? Claro, dijo Pere. Es el pasodoble favorito de Liliana, dijo Sánchez Mazas. A mí me parece muy triste, pero a ella se le van los pies en cuanto oye cuatro notas. Lo hemos bailado tantas veces...: «Quiso Dios, con su poder, / fundir cuatro rayitos de sol / y hacer con ellos una mujer, / y al cumplir su voluntad / en un jardín de España nací / como la flor en el rosal. / Tierra gloriosa de mi querer, / tierra bendita de perfume y pasión, / España, en toda flor a tus pies / suspira un corazón. / Ay de mi pena mortal, / porque me alejo, España, de ti, / porque me arrancan de mi rosal». ... Y qué pasó con el soldado. Nada, dijo Sánchez Mazas. Que en vez de quedarse sentado en el banco, tarareando por lo bajo como siempre, aquella tarde se puso a cantar Suspiros de España en voz alta, y sonriendo y como dejándose arrastrar por una fuerza invisible se levantó y empezó a bailar por el jardín con los ojos cerrados, abrazando el fusil como si fuera una mujer, de la misma forma y con la misma delicadeza, y yo y mis compañeros y los demás soldados que nos vigilaban y hasta los carabineros nos quedamos mirándolo, tristes o atónitos o burlones pero todos en silencio mientras él arrastraba sus fuertes botas militares por la gravilla sembrada de colillas y de restos de comida igual que si fueran zapatos de bailarín por una pista impoluta, y entonces, antes de

que acabara de bailar la canción, alguien dijo su nombre y lo insultó afectuosamente y entonces fue como si se rompiera el hechizo, muchos se echaron a reír o sonrieron, nos echamos a reír, prisioneros y vigilantes, todos, creo que era la primera vez que me reía en mucho tiempo.

El fusilamiento

Nadie ha dormido, todos parecen haber estado esperando aquel momento y, como arrastrados por la urgencia de despejar la incertidumbre, obedecen con diligencia de sonámbulos y se unen en el patio a otro grupo de presos similar al suyo, hasta sumar cincuenta. Esperan unos minutos, dóciles, silenciosos y empapados, bajo una lluvia fina y un cielo denso de nubes, y al final aparece un hombre joven en cuyos rasgos borrosos reconoce Sánchez Mazas los rasgos borrosos del alcaide del Uruguay. Éste les anuncia que van a trabajar en la construcción de un campo de aviación en Banyoles y les ordena formar en diez filas de cinco en fondo; mientras obedece, ocupando sin pensar el primer lugar de la derecha en la segunda fila, Sánchez Mazas siente que el corazón se le desboca: presa del pánico, comprende que lo del campo de aviación sólo puede ser una excusa, pues carece de sentido construirlo con los nacionales a pocos kilómetros y lanzados a una ofensiva definitiva. Empieza a andar a la cabeza del grupo, desquiciado y temblón, incapaz de pensar con claridad, indagando absurdamente en la expresión neutra de los soldados armados que bordean la carretera una señal o una esperanza, buscando en vano convencerse de que al final de ese trayecto no le aguarda la muerte. A su lado o tras él, alguien intenta justificar o explicar algo que no oye o no entiende, porque cada paso que da absorbe toda su atención, como si pudiera ser el último; a su lado o tras él, las piernas enfermas de José María Poblador dicen basta, y el preso se derrumba sobre un charco y es socorrido y arrastrado por dos soldados de vuelta al monasterio.



Ilustración 4. Monumento a los presos fusilados

A unos ciento cincuenta metros de éste, el grupo dobla a la izquierda, abandona la carretera y se interna en el bosque por un sendero ascendente de tierra caliza que desemboca en un claro: una alta explanada rodeada de pinos. De la espesura brota entonces una voz militar que les ordena detenerse y dar media vuelta a la izquierda. El terror se apodera del grupo, que se paraliza con una unanimidad de autómatas; casi todos sus miembros giran a la izquierda, pero el espanto confunde el instinto de otros que, como el capitán Gabriel Martín Morito, giran a la derecha. Transcurre entonces un instante eterno, durante el cual Sánchez Mazas piensa que va a morir. Piensa que las balas que van a matarlo vendrán de su espalda, que es de donde ha brotado la voz de mando, y que, antes de que muera porque las balas lo alcancen, éstas tendrán que alcanzar a los cuatro hombres que forman tras él. Piensa que no va a morir, que va a escapar. Piensa que no puede escapar hacia su espalda, porque los disparos vendrán de allí; ni hacia

su izquierda, porque correría de vuelta a la carretera y los soldados; ni hacia delante, porque tendría que salvar una muralla de ocho hombres despavoridos. Pero (piensa) sí puede escapar hacia la derecha, donde a no más de seis o siete metros un espeso breñal de pinos y maleza promete una posibilidad de esconderse. «Hacia la derecha», piensa. Y piensa: «Ahora o nunca».

La huida

En ese momento varias ametralladoras emplazadas a espaldas del grupo, justo en la dirección de la que ha surgido la voz de mando, empiezan a barrer el claro; tratando de protegerse, instintivamente los presos buscan el suelo. Para entonces Sánchez Mazas ya ha alcanzado el breñal, corre entre los pinos arañándose la cara y oyendo aún el tableteo sin compasión de las ametralladoras, finalmente da un tropezón providencial que lo arroja, rodando sobre el fango y las hojas mojadas, por el barranco donde se quiebra la explanada, hasta aterrizar en una hoya encharcada en la que desemboca un arroyo. Porque imagina con razón que sus perseguidores le imaginan alejándose cuanto le sea posible de ellos, decide guarecerse allí, relativamente cerca del claro, encogido, jadeante, empapado y con el corazón latiéndole en la garganta, tapándose como puede con hojas y barro y ramas de pino, oyendo los tiros de gracia sobre sus desdichados compañeros de grupo y luego los ladridos acuciantes de los perros y los gritos de los carabineros apremiando a los soldados a dar con el fugitivo o los fugitivos (porque Sánchez Mazas aún ignora que, contagiado por su impulso irracional de huida, también Pascual ha logrado escapar a la matanza). Durante un tiempo que no sabe si computar en minutos o en horas, mientras, para taparse con barro, araña sin descanso la tierra hasta sangrar por las uñas y reflexiona que la lluvia que no cesa de caer impedirá a los perros seguir su rastro, Sánchez Mazas continúa oyendo gritos y ladridos y disparos, hasta que en algún momento siente que algo se remueve a su espalda y se vuelve con una urgencia de alimaña acosada.



Ilustración 5. Sánchez Mazas escondido entre los arbustos del bosque

La narración, que transcurre entre la estancia de los presos en el santuario, el traslado hasta el lugar del fusilamiento, la escena del fusilamiento y la huida desesperada de Sánchez Mazas se basa en escasos testimonios documentales: el campesino –personaje real– que indica a la periodista el camino para llegar al lugar del fusilamiento, el mismo que ayudó a enterrar a los fusilados; el monumento erigido en memoria de los mismos y el bosque actual, sin duda con las mismas características de entonces. La película adapta con mucha fidelidad la narración y hace aparecer a los fusilados en el suelo, sobre el blanco en sobrecogedoras imágenes en blanco y negro así como la huida de Sánchez Mazas, bajo la persistente lluvia, y atravesando el espeso bosque hasta encontrar un lugar para ocultarse.

El soldado perseguidor

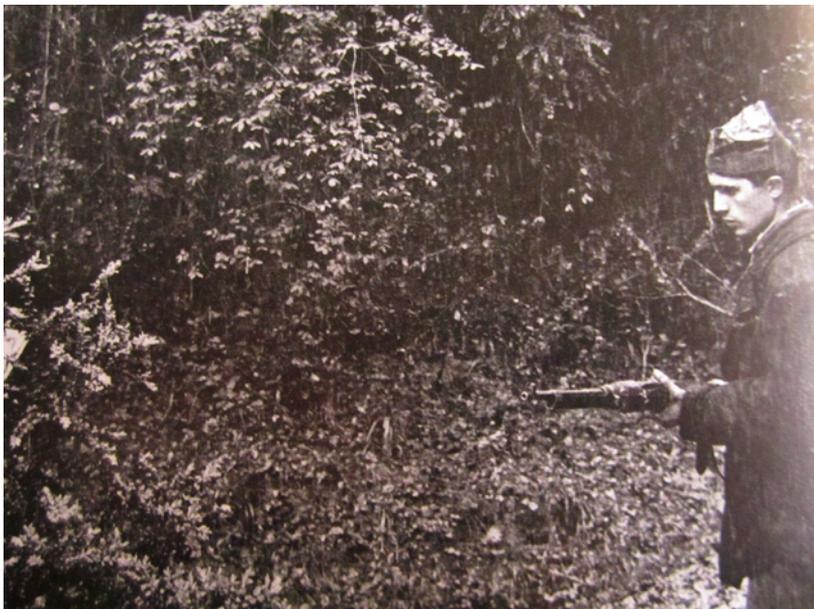


Ilustración 6. El soldado apunta a Sánchez Mazas

Entonces lo ve. Está de pie junto a la hoya, alto y corpulento y recordado contra el verde oscuro de los pinos y el azul oscuro de las nubes, jadeando un poco, las manos grandes aferradas al fusil terciado y el uniforme de campaña profuso de hebillas y raído de intemperie. Presa de la anómala resignación de quien sabe que su hora ha llegado, a través de sus gafas de miope enteladas de agua Sánchez Mazas mira al soldado que lo va a matar o va a entregarlo —un hombre joven, con el pelo pegado al cráneo por la lluvia, los ojos tal vez grises, las mejillas chupadas y los pómulos salientes— y lo recuerda o cree recordarlo entre los soldados harapientos que le vigilaban en el monasterio... Así, loca y confusa la encendida mente, aguarda Rafael Sánchez Mazas —poeta exquisito, ideólogo fascista, futuro ministro de Franco— la descarga que ha de acabar con él. Pero la descarga no llega, y Sánchez Mazas, como si ya hubiera muerto y desde la muerte recordara una

escena de sueño, observa sin incredulidad que el soldado avanza lentamente hacia el borde de la hoya entre la lluvia que no cesa y el rumor de acecho de los soldados y los carabineros, unos pasos apenas, el fusil apuntándole sin ostentación, el gesto más indagador que tenso, como un cazador novato a punto de identificar a su primera presa, y justo cuando el soldado alcanza el borde de la hoya traspasa el rumor vegetal de la lluvia un grito cercano:

—¿Hay alguien por ahí?

El soldado le está mirando; Sánchez Mazas también, pero sus ojos deteriorados no entienden lo que ven: bajo el pelo empapado y la ancha frente y las cejas pobladas de gotas la mirada del soldado no expresa compasión ni odio, ni siquiera desdén, sino una especie de secreta o insondable alegría, algo que linda con la crueldad y se resiste a la razón pero tampoco es instinto, algo que vive en ella con la misma ciega obstinación con que la sangre persiste en sus conductos y la tierra en su órbita inamovible y todos los seres en su terca condición de seres, algo que elude a las palabras como el agua del arroyo elude a la piedra, porque las palabras sólo están hechas para decirse a sí mismas, para decir lo decible, es decir todo excepto lo que nos gobierna o hace vivir o concierne o somos o es este soldado anónimo y derrotado que ahora mira a ese hombre cuyo cuerpo casi se confunde con la tierra y el agua marrón de la hoya, y que grita con fuerza al aire sin dejar de mirarlo:

—¡Aquí no hay nadie! Luego da media vuelta y se va.

Me estuvo mirando un momento desde el borde de la hoya, continuó Sánchez Mazas. Me miraba de una forma rara, nunca nadie me ha mirado así, como si me conociera desde hacía mucho tiempo pero en aquel momento fuera incapaz de identificarme y se esforzara por hacerlo, o como el entomólogo que no sabe si tiene delante un ejemplar único y desconocido de insecto, o como quien intenta en vano descifrar en la forma de una nube un secreto invulnerable por fugaz. Pero no: en realidad me miraba de una forma... alegre. ¿Alegre?, preguntó Pere. Sí, dijo Sánchez Mazas. Alegre. No lo entiendo, dijo Pere. Yo tampoco, dijo Sánchez Mazas (Cercas, 2001: 70).

Tratar de localizar al soldado anónimo que no quiso matar a Sánchez Matas e inquirir las razones por las que no lo hizo constituye

el objeto de la segunda parte de la narración y de la película. Para Cercas, la causa de tal decisión es un gesto como contraste a la violencia de la guerra:

Lo que es cierto es que la guerra deshumaniza a la gente, en el sentido en que amparándose en ella, se legitima la violencia. Pero en medio de este infierno el hombre es capaz de un gesto, de recuperar durante un instante su condición humana (Trueba, 2003 : 140).

Tal vez –apunta Trueba- la sonrisa misteriosa se deba a que

matar a un tío es una cosa espantosa y él sonríe por muchos motivos misteriosos que no sabemos... pero también, de entrada, sonríe porque piensa que eso, no matarlo, es algo fantástico (Cercas, 2003 : 199)

De tal modo que ello puede contribuir a dar al tema su auténtica significación:

Lo que hay entonces en la novela y en la película, para mí, es un canto a esta pureza moral, milagrosa de determinadas y excepcionalísimas personas. Pero no hay, en principio o no de manera tan relevante, ideología. Lo que hay es esa celebración del instinto, del instinto de la virtud. Nada más (Cerca, 2003 : 204).

Los amigos del bosque

Fue entonces cuando oyó que le daban el alto. Parándose en seco y levantando instintivamente las manos, distinguió a una distancia como de quince metros, destacándose apenas contra el verde confuso del bosque, tres figuras borrosas que empezaron a avanzar hacia él en actitud de expectativa y acecho. Cuando estuvieron más cerca Sánchez Mazas advirtió que eran soldados republicanos, que eran muy jóvenes, que le apuntaban con dos pistolas del nueve largo, que estaban tan nerviosos y asustados como él, y su aire desaharrapado de fugitivos y la disparidad sin disciplina de sus uniformes le hizo suponerlos

desertores, pero no le dio tiempo de indagar la forma de averiguarlo porque el que llevaba la voz cantante le sometió a un interrogatorio que se prolongó durante casi media hora de tensión, tanteos y medias palabras, hasta que Sánchez Mazas resolvió que aquel encuentro fortuito, justo después de romperse las gafas, sólo podía ser una jugada favorable del destino y decidió apostar el todo por el todo y reconocer que llevaba seis días vagando por el bosque a la espera de la llegada de los nacionales. Esta confesión deshizo el equívoco. Porque, aunque la peripecia de los tres soldados no había hecho más que empezar, el propósito que la animaba era idéntico al de Sánchez Mazas. Dos de ellos eran los hermanos Figueras, Pere y Joaquim; el otro se llamaba Daniel Angelats [...]

A partir de esa tarde los hermanos Figueras y Angelats hicieron vida de emboscados. Sin duda para ellos no fue tan dura como para Sánchez Mazas: eran jóvenes, iban armados, conocían la zona, conocían a mucha gente de la zona; además, en cuanto el destacamento republicano abandonó a la mañana siguiente Can Pigem, la madre de los Figueras empezó a proveerles regularmente de comida abundante y de abundantes prendas de abrigo... Sánchez Mazas se identificó, ofreciéndoles una recompensa desorbitada si le ayudaban a cruzar las líneas. Joaquim Figueras y Daniel Angelats coinciden también en otro punto: en cuanto Sánchez Mazas dijo su nombre, Pere Figueras supo quién era; el hecho, que puede parecer extraño, no es en absoluto inverosímil: desde hacía bastantes años Sánchez Mazas era conocido en toda España como escritor y como político y, aunque Pere Figueras apenas había salido de su pueblo más que para defender a tiros la República, muy bien podía haber visto su nombre y su foto en los periódicos y haber leído artículos suyos. Sea como sea, Pere, que había tomado el mando del trío de soldados sin que nadie se lo diera, le dijo que no podían pasarle al otro lado, pero le ofreció permanecer con ellos hasta que llegasen los nacionales; implícita o explícitamente, el pacto era éste: ahora ellos le protegerían a él con sus armas y su juventud y su conocimiento de la zona y de la gente de la zona, y luego él les protegería a ellos con su autoridad inapelable de jerarca.

La búsqueda del soldado desconocido

Al final no se trataba tanto de dar con el Miralles real como de encontrar a alguien con una historia similar a Miralles que interpretara a Miralles (Trueba, 2003 : 123).

La afirmación de Trueba es el pórtico de inicio de la búsqueda de un auténtico excombatiente de la guerra de España que vive en una residencia de ancianos en Dijon (Francia). La película sigue el texto de la novela sobre la que construye las imágenes.

Son dos los diálogos de la periodista con Miralles entre los cuales tiene lugar el almuerzo de ella en un restaurante donde el camarero, hijo de un excombatiente, le enseña una foto en que aparece Miralles con un rostro muy semejante al del soldado desconocido.

—Dígame una cosa. —Habló con la mano en el picaporte: la puerta estaba entreabierta—. ¿Para qué quería encontrar al soldado que salvó a Sánchez Mazas? Sin dudarlo contesté:

—Para preguntarle qué pensó aquella mañana, en el bosque, después del fusilamiento, cuando le reconoció y le miró a los ojos. Para preguntarle qué vio en sus ojos. Por qué le salvó, por qué no le delató, por qué no le mató.

— ¿Por qué iba a matarlo?

—Porque en la guerra la gente se mata —dije—. Porque por culpa de Sánchez Mazas y por la de cuatro o cinco tipos como él había pasado lo que había pasado y ahora ese soldado emprendía un exilio sin regreso. Porque si alguien mereció que lo fusilaran ése fue Sánchez Mazas.

— ¿Qué cree usted que pensó?

— ¿El soldado? —Me volví hacia él. Con todo su cuerpo apoyado en el bastón, Miralles observaba la luz del semáforo, que estaba en rojo. Cuando cambió del rojo al verde, Miralles me fijó con una mirada neutra. Dijo—: Nada.

— ¿Nada? —Nada.

Deshicimos el abrazo y Miralles recogió su bastón y me empujó hacia el taxi. Entré, le di al taxista la dirección del Víctor Hugo, le pedí que aguardara un momento, bajé la ventanilla.

—No le he contado una cosa —le dije a Miralles—. Sánchez Mazas conocía al soldado que le salvó. Una vez le vio bailando un pasodoble en el jardín del Collell. Solo. El pasodoble era Suspiros de España. — Miralles bajó de la acera y se arrimó al taxi, apoyó una mano grande en el cristal bajado. Yo estaba seguro de cuál iba a ser la respuesta, porque creía que Miralles no podía negarme la verdad. Casi como un ruego pregunté—: Era usted, ¿no?

Tras un instante de vacilación, Miralles sonrió ampliamente, afectuosamente, mostrando apenas su doble hilera de dientes desvencijados. Su respuesta fue:

—No. (Cercas, 2001 : 89).

CONCLUSIONES

La propuesta de taller de lectura que se ha expuesto es un instrumento que permite al estudiante percibir el contexto en el más amplio sentido de los hechos objeto de estudio y acostumbrarse a contemplar los mismos desde diversas perspectivas de las fuentes utilizadas por los autores, en este caso, un novelista y un cineasta.

La película dirigida por Fernando Truebas es una adaptación muy fiel de la novela de Javier Cercas tanto en su desarrollo como en su filosofía. Participa del afán de documentarse del modo más profundo posible y de seguir; con frecuencia la película es transcripción cinematográfica de algunos pasajes de la novela. Se advierten, no obstante, algunos cambios que no afectan a lo acabado de decir: en la película, el periodista es una mujer y hay una escena en el restaurante de Dijon que no aparece en la novela.

Las fuentes orales reales utilizadas en la novela aparecen con los mismos protagonistas. La película se enriquece, como es lógico, con documentales de la época o reconstruidos imitando el ambiente de época como se ve en la huida de civiles hacia Francia.

Tanto la película como la novela dejan en el aire la posibilidad de haber hallado al soldado desconocido. En ambas se reconoce que los muertos de la guerra siguen viviendo en la medida en que son recordados y ambas reconocen en el gesto del soldado desco-

nocido la bondad del hombre para sus semejantes en momentos decisivos.

La inclusión de la escena del restaurante de Dijon con la fotografía de excombatientes en que aparece la foto de Miralles parece hacer prevalecer la tesis de la coincidencia con el soldado desconocido aunque esta coincidencia solo pueden advertirla los espectadores de la película.



Ilustración 7. Un miliciano del ejército de la república

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ayala, J. Ernesto. Crítica a la novela. En www.circulolateral.com/revista/revista/espejo/079_080jercassalamina.htm

La Bibliotecología y la Documentación en el contexto de la...

- Calleja, Seve. Taller de Lectura. En Azorin. Castilla. Ed. de Inman Fox. Madrid, Espasa Calpe, 2006, pp. 322-336.
- Cerca, Javier. Soldados de Salamina. Barcelona, Tusquets, 2001. Texto en centros.edu.xunta.es/iesvaladares/files/Soldados%20de%20Salamina-Texto.pdf, 91 p.
- Cercas, Javier y Trueba, David. Ed. de Luis Alegre. Barcelona, Tusquets, 2003, 217 p.
- Finkel, Don. Valencia, Universidad de Valencia, 2008.
- García Jambrina. Crítica a la novela. En www.circulolateral.com/revista/revista/espejo/079_080jercassalamina.htm
- López Yepes, José. . México, DF, Library Outsourcing Service, CUIB, UNAM, 2010, 310 p.
- López Yepes, José. . Madrid, Fragua, 2011.
- López Yepes, José. Dar clase con la boca cerrada. En Agustín Lacruz, C. y Ubieto Artur, I. - Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011b, pp. 207-221.
- Maynar Ferrero, Juan. Murillo, Juan. Crítica a la película. En www.revistadeletras.net/soldados-de-salamina
- Torreiro, Miritto. Crítica de la película. En www.fotogramas.es/Peliculas/Soldados-de-Salamina/
- Trueba, David. Véase Cercas, Javier, 2003